

Titular de Interior dijo que no se puede interferir en la indagatoria del Ministerio Público: Revelaciones de la fiscalía sobre actuar de Monsalve ponen en entredicho al Gobierno

JORGE SOTO

“Ya he respondido esa pregunta”, repitió tres veces la ministra del Interior, Carolina Tohá, ayer, tras un gabinete proseguido en La Moneda.

Tohá se mostró apegada al guion del Gobierno, de no seguir comentando los antecedentes que han salido a la luz durante las últimas horas en el marco de la investigación del caso de violación en contra de Manuel Monsalve, y aislar en este la responsabilidad de dar cuenta de sus acciones.

En particular, por los antecedentes entregados por el fiscal Xavier Armendáriz durante la audiencia de cautela de garantías en la que relató que la exautoridad pidió a la PDI hacer un seguimiento con sigilo a quien realizó la denuncia, subalterna de Monsalve, lo que también incluyó a contactos de la policía civil con el círculo íntimo de la víctima.

“No tuve esa información”

La interrogante que se generó ayer fue si Monsalve o el director general de la PDI, Eduardo Cerna, mencionaron que el médico PS había mandado realizar otras diligencias distintas de las ya sabidas revisiones de cámaras de seguridad del Hotel Panamericano, que si fueron comunicadas al Presidente Gabriel Boric.

El martes 15 de octubre, la ministra del Interior, Carolina Tohá, tuvo una reunión con el director general de la PDI, Eduardo Cerna, antes de que el exsubsecretario Monsalve tomara contacto con Boric esa noche, entre las 19:00 y las 20:00 horas.

FISCAL
 Ayer se supo que la subsecretaria Francisca Perales declinó ser la fiscal de Interior en el sumario interno.

Exsubsecretario y director de la PDI no habrían advertido al Gobierno de nuevas diligencias dadas a conocer ayer por la fiscalía. El Presidente Boric, en tanto, tampoco habría estado en conocimiento.



La ministra del Interior, Carolina Tohá, junto a los subsecretarios Luis Cordero, Eduardo Vergara y Ricardo Montero.

Tohá contestó que durante los últimos días, el Gobierno ha contestado preguntas para intentar despejar las dudas y que aquello ha generado costos e incluso cuestionamientos.

“No tuve esa información”, dijo la ministra del Interior en una respuesta escueta, y luego argumentó que existe una investigación en curso en la que el Ejecutivo no va a interferir.

Un tanto ofuscada se vio la titular de Interior cuando se le insistió en el punto y en la responsabilidad política que recae en ella por no saber de las actuaciones del subalterno Monsalve.

En el Gobierno indicaron que en la conversación del martes por la noche, Monsalve no le hizo mención al mandatario de las

diligencias que instruyó sobre la denunciante.

Otro punto que complica al Gobierno es que el ahora subsecretario del Interior, Luis Cordero, afirmó que no había “indicios” de adulteración de las cámaras, pero el fiscal Armendáriz enfatizó en que todos esos puntos están en investigación.

Rol de Cerna

El lunes, la jefa del gabinete sostuvo que la información que entregó el director general de la PDI fue “completa”. Por ello, surgió la duda de si Cerna entregó parte de los antecedentes que ayer dio a conocer Armendáriz.

Tohá volvió a insistir en que todos esos antecedentes forman parte de la investigación. No quiso profundizar en si había dudas respecto de si Cerna había entregado toda la información

que manejaba hasta ese minuto cuando habló con la ministra.

“El director de la PDI está cumpliendo con su labor, y por algo será”, fueron las últimas palabras de la secretaria de Estado, quien manifestó sentir rabia con las actuaciones que se han conocido por parte de Monsalve.

La vocera Camila Vallejo también se desentendió de los datos que entregó Armendáriz. “Entiendo la preocupación, la inquietud y la pregunta, pero al Ejecutivo no le corresponde ya opinar ni pronunciarse sobre un proceso judicial que está en curso. Por respeto, obviamente, de la independencia de los poderes”, sostuvo. Y añadió que “esto ya no está en manos del Ejecutivo, ni opinar sobre algo que es parte de una investigación y que está resolviendo incluso, en particular, cautelares de garantía sobre la reserva o no de estos procedimientos, jus-

tamente, por distintas consideraciones, eficiencia en la investigación, como protección a la víctima”, aseveró.

Así, la titular de la Segegob se apegó al discurso de La Moneda frente al caso: será Monsalve como ciudadano el que tenga que entregar toda la información para sustentar su defensa. Asimismo, La Moneda espera dar por superada la polémica, al menos hasta el domingo, cuando se conozcan los resultados de las elecciones municipales y se dé el comentado cambio de gabinete.

El Ejecutivo trata de recuperar el control de la agenda. Ayer se anunció la creación de un consejo consultivo en materia de seguridad y se volvió a insistir en que, de ahora en adelante, los militares colaborarán en el control de armas. Pese a ello, el caso no termina de salir de Palacio.

En tanto, anoche se conoció

que La Moneda pedirá a Contraloría encabezar el sumario interno en la Subsecretaría del Interior tras el rechazo de subsecretaria Francisca Perales (Subdere) de ser fiscal de dicho procedimiento.

Las fricciones del comité político

En tanto, que el gabinete está dividido sobre cómo Tohá encabezó la crisis no es un misterio. A las palabras de la ministra Antonia Orellana, quien dijo que no le gustó que Monsalve se haya despedido del cargo desde los patios de La Moneda, se sumó la vocera Vallejo, quien sostuvo en radio Universo que “el que el exsubsecretario haya defendido su inocencia desde el Palacio de la Moneda no corresponde, y fue fuera de lo que le explicitaron, además, directamente nuestras autoridades de gobierno”.

No solo Orellana y Vallejo han mostrado dudas por la forma en que se dio la renuncia. La ministra Jeannette Jara también habría hecho ver su incomodidad con el diseño elaborado por la militante PPD en una de las reuniones del comité político de la semana pasada.

La palabra que más se repite es la de “improvisación”. A tal punto que, en una de las vocerías de la ministra de la Mujer, Antonia Orellana, se dijo que el Gobierno actuó más rápido en este caso que en el del subsecretario Christian Larraín, lo que incomodó al círculo de la ministra Jara, puesto que, según indican en Trabajo, la ministra Jara actuó con total rapidez cuando supo de los testimonios en contra del funcionario, quien terminó saliendo del cargo.